

DOI: <https://doi.org/10.23913/cdhis.v11i21.200>*Artículos científicos***El Programa para la Paz como recurso promotor de la disciplina en niños de primaria en Michoacán México*****The Peace Program as a Promoter of Discipline in Primary School Children in Michoacán, Mexico*****Lucía María Dolores Zúñiga Ayala**

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

lucia.zuniga@umich.mx<https://orcid.org/0009-0008-8549-1289>**María Vanessa Vallejo Ávila**

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

unomasotros4@hotmail.com<https://orcid.org/0009-0000-6391-7789>**María Inés Gómez del Campo del Paso**

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

ines.paso@umich.mx<https://orcid.org/0000-0001-9529-4635>**Belem Medina Pacheco**

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

belem.medina@umich.mx<https://orcid.org/0000-0001-9630-7274>**Resumen**

La labor docente constituye un reto para los profesionales de la educación experimentados y no experimentados, no en el aspecto de transmisión de conocimientos, sino en la consolidación de aprendizajes significativos, donde la disciplina juega un papel importante. Este trabajo tuvo como objetivo capacitar a los profesores en el manejo de grupos para que los niños, por medio del juego y la diversión, reconozcan la existencia de reglas y límites en los lugares en los que se desarrollan y que aprendan a respetarlos en su interacción con los demás, facilitando la labor del docente al instaurar la disciplina en el aula. Así se reseña la intervención que se realizó en una escuela de la población de Cuto del Porvenir en Michoacán, México en la que participaron

tres grupos de sexto año de primaria y los profesores responsables de los mismos, en total 102 personas y como herramienta para las sesiones se adaptaron actividades lúdicas tomando como base los contenidos del Programa para la Paz. La intervención se basó en el modelo Investigación Acción Participativa. Se trabajó con bitácoras del observador, los discursos de los profesores, un programa de autocontrol con los niños, liderado por los profesores y monitoreado por un profesional de la psicología. Los resultados permitieron verificar la trascendencia de la intervención del psicólogo como capacitador de los docentes creando habilidades y competencias para el desarrollo de su labor en lugar de hacer una intervención directa con el grupo.

Palabras clave: Desarrollo de competencias, Disciplina, manejo de grupos, educación básica,

Abstract

The teaching profession poses a challenge for both experienced and inexperienced education professionals, not in terms of knowledge transmission, but in the consolidation of meaningful learning, where discipline plays an important role. This work aimed to train teachers in group management so that children, through play and fun, recognize the existence of rules and boundaries in the places they interact and learn to respect them in their interactions with others, facilitating the teacher's work in establishing discipline in the classroom. This intervention took place in a school in the town of Cuto del Porvenir in Michoacán, Mexico, involving three groups of sixth-grade students and their respective teachers, totaling 102 individuals. Playful activities based on the contents of the Peace Program were adapted as tools for the sessions. The intervention was based on the Participatory Action Research model. It involved observer logs, teacher discourses, a self-control program with the children, led by the teachers and monitored by a psychology professional. The results confirmed the significance of the psychologist's intervention as a trainer for teachers, creating skills and competencies for their professional development instead of directly intervening with the group.

Keywords: Competency development, Discipline, Group management, Basic education.

Fecha Recepción: Junio 2023

Fecha Aceptación: Diciembre 2023

Introducción

En el discurso oficial cuando se habla del proceso educativo se hace referencia tanto a la calidad de la enseñanza como a la del aprendizaje. En este proceso están involucrados los profesionales de la educación que se encargan de elaborar los planes y programas, los profesores, los padres de familia y los estudiantes, sobre los que se centra el proceso. Márquez, J., Díaz, J. y Cazzato, S. (2007) mencionan que es importante comprender el proceso educativo con el fin de mejorar los niveles de calidad de la enseñanza y del aprendizaje y recalcan la trascendencia de la

formación de los futuros profesionales en el campo de la educación porque necesita retomar el estudio de los problemas cotidianos del proceso educativo y no sólo los formales para generar un proceso integral. Su idea es que el docente en ejercicio e incluso desde su formación tenga la capacidad de establecer pautas en su trabajo como educador y crear su propio criterio para el manejo de los grupos que se le asignen.

El profesor desde su formación, hace acopio de información para desplegar estrategias que permitan desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje desde distintos modelos teóricos. Algunos muy tradicionales en donde la autoridad y el saber lo tiene él, otros más flexibles en donde el conocimiento no se imparte, sino se comparte. Sin embargo, en la revisión de algunos programas de diversas instituciones que trabajan sobre la formación docente, se pudo observar que muy pocas de ellas se ocupan de proporcionarle herramientas sobre el manejo de grupo y sobre la disciplina como un elemento de formación integral para el estudiante.

El diccionario de la Real Academia Española (2014), define a la disciplina como “doctrina, instrucción de una persona, especialmente en lo moral”. Curwin y Mendler, citados por Murillo (2015, p. 3) exponen que la disciplina es: "La habilidad que tiene la persona para plantearse una meta y persistir hasta alcanzar y tener control de sus impulsos, para dirigir conscientemente su conducta, cuidando de no afectar los derechos de los demás. Concebir a la disciplina como una habilidad implica que puede ser resultado de un aprendizaje social.

Es importante comentar que la investigación surge de una problemática planteada por una institución educativa al área de salud comunitaria de una institución gubernamental, en donde se plantea la falta de disciplina en el aula en una escuela primaria. Al realizar una evaluación diagnóstica se pudo constatar que en el sentido más estricto el problema se centró en la dificultad de los profesores para manejar sus grupos y para instaurar el orden y generar la motivación hacia el aprendizaje.

Es por esta razón que la institución que solicita el apoyo percibe “falta de disciplina” en los estudiantes ya que a pesar de que se ejercen medidas correctivas con los alumnos, no se han logrado los resultados esperados en las aulas y tampoco en los espacios de convivencia. Entonces, a algunos profesores se les dificulta incrementar el nivel de aprendizaje en el aula, además de la erradicación de actos de violencia verbal e incluso física en los espacios abiertos de la escuela. Cada persona tiene un estilo de aprendizaje. Se entiende por estilo de aprendizaje el conjunto de hábitos, formas o estilos de cada persona para actuar o pensar en cada situación.

La manera en que un individuo procesa la información, siente y se comporta en las situaciones de aprendizaje facilitan o dificultan la adquisición de conocimientos y está vinculada con la motivación que genere un proceso de enseñanza-aprendizaje (Castro Morales, 2015).

Los modelos tradicionales tienen como punto central la transmisión de conocimientos del experto al discípulo, en tanto que la escuela nueva y el constructivismo centran su tarea en el aprendizaje significativo, donde la clave no es el acopio de información, sino aprender a

aprender. Para propiciar un ambiente que motive el aprendizaje significativo es importante contar con el ambiente propicio en el aula y es aquí donde se relacionan disciplina y aprendizaje. Si en el aula interaccionan las técnicas pedagógicas apropiadas y valores como el respeto por el otro, la solidaridad, la honestidad, la amistad, la tolerancia, entre otros, podrá dinamizarse el aula motivando el deseo de saber en los educandos. La motivación es el impulso que inicia, guía y mantiene el comportamiento, hasta alcanzar la meta u objetivo deseado.

Este factor constituye un ejemplo que ilustra la importancia de la intervención del profesor en clase. Bahajin, S. (2018) señala que en la actualidad se ha venido incrementando la necesidad de “dar una nueva orientación a la educación en todos los niveles, promoviendo una educación que no atienda solamente lo material y lo técnico, sino también lo humano” (p.93) es decir, incidiendo en la importancia de la justicia, la igualdad, la solidaridad, la democracia, la libertad, el respeto a las diferencias, la diversidad cultural que propicie la resolución de conflictos de manera pacífica y respetuosa de los derechos humanos y con ello prevenga la exacerbación de la violencia.

El programa para la Paz retoma todos estos aspectos para la convivencia de los seres humanos. que define como “cosmopolita y transversal, que tiene como finalidad el desarrollo humano de todos los ciudadanos del mundo, transmitiéndoles una serie de valores universales y comportamientos que vayan erradicando el uso de la violencia para solucionar los conflictos” (p.93) En México desde hace por lo menos 2 décadas se ha detectado un incremento de la violencia en el ámbito escolar; desde conductas de Bullying que incluso han causado pérdidas humanas por agresiones físicas y hasta tiroteos en escuelas que reflejan el efecto de la transculturación que se ha dado en nuestra sociedad y que se aúnan, probablemente, a los cambios en la dinámica económica y social de la dinámica familiar, el incremento de modelos públicos que proyectan su fuerza y poder mediante la violencia.

Esta situación coadyuvó a tomar la decisión de trabajar en la intervención a través de los valores establecidos en el Programa para la Paz el manejo de grupos para los docentes y la disciplina en los estudiantes. Gómez, A. y Quijada, K. (2018) hacen referencia a algunos desafíos para la implementación de los programas de Educación para la Paz en el aula: en el curriculum establecido se privilegian contenidos de español y Matemáticas; en las evaluaciones se presta mayor importancia al área cognitiva que a la vivencial; los profesores señalan que no cuentan con capacitación suficiente y carecen de los recursos didácticos necesarios para enseñarlos en sus clases. (p. 15)

Con base en la disertación teórica se plantearon tres preguntas generadoras ¿Cuál es el papel del docente en la instauración o fortalecimiento de la disciplina en el aula? Al ser una habilidad social, ¿los niños deben aprender la disciplina en casa? ¿Qué puede aportar la Psicología a la labor docente y al aprendizaje escolar tomando como eje la instauración de la disciplina y el concepto de paz?

Murillo (2014) habla sobre el rol docente en el manejo de la disciplina. y señala que “su manejo en el aula es una realidad compleja que requiere del análisis de múltiples factores relacionados con la influencia de la familia y de la sociedad y por ello se convierte en un tema complejo y difícil para que el docente la conserve en un espacio físico reducido, donde convergen más de 25 historias de vida por más de 6 horas diarias y una serie de necesidades de distinta índole a las que se suman las exigencias de un curriculum formal. (p. 4). Estos argumentos visibilizan la necesidad de que los profesores sobre todo del nivel básico, cuenten con una formación que facilite retomar los saberes y comportamientos de los educandos para instaurar la disciplina y que ésta sea un elemento favorecedor del clima de trabajo en el salón de clase con elementos motivantes para el aprendizaje formal y de convivencia.

Para contestar la tercera pregunta diremos que la Psicología desde el ámbito de formación en el trabajo puede aportar conocimiento y coadyuvar al desarrollo de habilidades personales y de manejo de estrategias que posibiliten una mejor disciplina y como ya se citó faciliten la labor del docente y el aprendizaje de los estudiantes de manera integral. El psicólogo puede desarrollar diversas tareas, una de ellas es en el ámbito educativo. Arvilla, Palacios y Arango (2011, p. 259) señalan como la meta principal de la Psicología educativa es comprender la enseñanza y el aprendizaje. Recalcan que uno de los instrumentos o caminos para lograr conseguir esa meta es la investigación científica y que en este proceso los psicólogos educativos diseñan y conducen diferentes estudios de investigación en su intento por comprender los procesos antes mencionados.

Además, los autores señalan algunas funciones de estos profesionales y son las siguientes: a) Participa en la búsqueda de soluciones a los problemas tanto académicos como conductuales que se presentan en los niños, adolescentes y adultos. b) guía a los docentes y directivos de la escuela sobre las estrategias que se puede utilizar para solucionar los problemas que se presentan en las instituciones educativas y en el proceso de enseñanza aprendizaje. C) a través de técnicas motivacionales estimula la creatividad, el interés hacia los aspectos académicos, tanto de los docentes como de los estudiantes. El papel de la psicología es importante ya que hablamos de las interacciones sociales, donde es importante destacar que la capacitación al profesor le ayuda a desarrollar su habilidad social, por medio de la cual le será más fácil mantener interacciones sociales satisfactorias dentro del aula. La habilidad social: consiste en un repertorio de comportamientos verbales y no verbales, a través de los cuales los individuos influyen en las respuestas de otros individuos en el contexto interpersonal. (Rinn y Markle, 1979).

Materiales y métodos

Se realizó una investigación de tipo cualitativo basado en el método investigación acción Participativa. La intervención mediante la capacitación a los profesores responsables de los grupos se basó en el interés de la institución por que los niños aprendan a respetar los límites, normas o reglas establecidas en los diversos contextos en los que se van desarrollando o en los grupos en los que van perteneciendo, logrando esto por medio de un conjunto de actividades previamente seleccionadas, de tal forma que los niños aprendan y al mismo tiempo se diviertan. El procedimiento fue el siguiente: se realizó un taller en el que participaron los niños de tres grupos de 6º año de una escuela primaria de la población Cuto del Porvenir en el Estado de Michoacán, México y los profesores responsables de cada grupo. Los datos se recolectaron por medio de registros anecdóticos del comportamiento de los educandos y los discursos de los profesores sobre su experiencia con la intervención-capacitación. Los resultados se trabajaron para categorizar mediante el programa Atlas TI. Adicionalmente se trabajó con las madres de cinco niños de uno de los grupos que se detectaron con mayor dificultad para apegarse a normas. Como primera fase se observó a cada uno de los grupos que hemos denominado como A, B y C. Una vez que se detectaron las conductas de los niños relacionadas con los límites y apego a normas y reglas, se diseñó un programa en el que el actor principal fueron los profesores de cada grupo. El psicólogo fue entrenando a cada profesor in situ

La capacitación de los profesores se centró en los siguientes puntos:

- Dar a los alumnos más protagonismo en su propio aprendizaje y en su comportamiento en el aula, adecuando dicho papel a las características y tareas básicas de cada edad.
- Favorecer la integración de todos y todas en el sistema escolar.
- Distribuir las oportunidades de protagonismo.
- Educar en la empatía y el respeto a los derechos humanos.
- Enseñar a detectar y a combatir los problemas que conducen a la violencia
- Superar las representaciones que conducen a la violencia, como el sexismo, el racismo.
- Utilizar los medios de comunicación en la educación en valores.
- Desarrollar la democracia escolar.
- La colaboración entre la escuela, la familia y el resto de la sociedad

La primera sesión de intervención fue directa del psicólogo con los niños, a manera de modelamiento. En ella se trabajó un reglamento que fue propuesto por todos los niños y en el que plasmaron su huella digital a manera de firma. Las sesiones posteriores fueron a través de la interacción directa del cada profesor con su grupo.

Se trabajó durante dos meses con los símbolos de la Bandera de la paz y pines para los niños. Los pines se darían conforme se fueran estableciendo algunos valores esencialmente el respeto,

responsabilidad, generosidad, amistad, honestidad, solidaridad, amor, entre otros. Se hizo un seguimiento del cumplimiento del reglamento, mediante un registro que el profesor haría diariamente al terminar la clase.

Para ello en un pizarrón se pusieron los nombres de los niños y los días de la semana y se acordó poner una carita alegre si se cumplía con el valor que se estuviera trabajando o una carita triste en caso contrario por cada niño. Además, se trabajó con una técnica que se denominó semaforización y consistía en poner una rueda roja entre más se alejaban del cumplimiento, una amarilla si avanzaban, pero no concretaban el cumplimiento o incluso si retrocedían y una verde cuando ya se había cumplido con el valor y las reglas.

El premio consistía en portar un pin con el símbolo de la Paz y cuando todo el grupo hubiera logrado concretar los valores en su comportamiento en el aula, se colocaría en la puerta de su salón la Bandera con este mismo símbolo. En cada sesión se trabajó un valor apoyándose en videos o cuentos para hacer un análisis del contenido con los niños. La psicóloga trabajó estos temas en coordinación con los profesores.

Resultados

Los resultados se presentan tomando en cuenta las siguientes dimensiones: el comportamiento inicial del grupo, las estrategias utilizadas por el profesor, participación del especialista con el grupo, nivel de involucramiento del profesor y comportamiento final de los grupos.

Comportamiento inicial de los niños

Grupo A

En la primera sesión se me invito al grupo para observarlo, los niños se veían muy inquietos ante mi presencia

Difícilmente al intentar tener una intervención pude controlar el grupo

Existen problemas de disciplina (conflictos entre profesorado y alumnado), maltrato entre compañeros.

Violencia física entre iguales (agresiones).

Dificultades para acatar las reglas y los límites que se establecen en la escuela

Es importante, el establecimiento de valores, normas de actitud, límites y reglas.

Grupo B

Problemas de disciplina (conflictos entre profesorado y alumnado).

En una segunda sesión solo observe al grupo, estaban inquietos con mi presencia, era complicado que acataran mis órdenes,

Grupo C

En este grupo la disciplina, es menos visible, ya que los niños gritan, juegan, avientan papeles.

Con dificultades para acatar las reglas y los límites que se establecen en la escuela

Estrategia inicial del profesor

Grupo A

La forma de imponer reglas de la profesora era solo con un cartel donde las reglas eran en su totalidad propuestas por ella, siendo este el único elemento que ella utilizaba.

Dentro del aula en realidad había permisividad, ausencia de límites, valores, no llevaba a cabo la atención personalizada con los padres, ni taller con padres y alumnos donde abordara específicamente esta problemática.

Grupo B

Solo hubo 4 alumnos a los que la profesora llamo la atención, porque estaban muy inquietos, la forma de castigarlos fue pararlos en una esquina del salón y no dejarlos salir a recreo en esa ocasión. La profesora tuvo que alzar la voz para que tuvieran orden

Grupo C

No hubo estrategias definidas y el grupo carecía de control, sólo se les pedía continuamente que guardaran silencio y trabajaran

Estrategias de intervención con docentes

Grupo A y B

Se trabajó con la profesora, para explicarle en qué consistía el cartel que se iba a incluir en nuestro trabajo, el siguiente paso era semaforizar las actitudes de los niños: buena - carita feliz, regular - carita con cara de duda; mala con carita triste. Se le llamó de esta manera ya que la conducta clasificada como buena estaba en verde, la regular en amarillo y la no deseada en rojo. Una vez que se les explico a los niños y a la profesora acerca de la bandera de la paz, de lo que representa, quedaron muy entusiasmados, ya que se manejó que se ganarían el reconocimiento de ser el grupo con mayor disciplina, si había más caritas felices en el cartel, donde se estaban semaforizando las emociones, esta se colocaría en la ventana del salón que da hacia el patio principal de la escuela , donde todos la pueden ver y el resto de la escuela al ver esta bandera reconocería que son el grupo con mayor disciplina, también se les coloco un pin con los mismos símbolos para que lo portaran en su uniforme.

la profesora también estaba entusiasmada con la idea de portar por una semana la bandera de la paz por ser un grupo disciplinado.

Se hizo entrega de la bandera de la paz, la entrega la hizo el director de la escuela a la profesora como representante del grupo (quien también se mostraba motivada por recibirla) les dirigió unas palabras reconociendo y felicitándolos por el gran esfuerzo que hacían por mejorar su conducta, reforzando el hecho con que la bandera se colocaría a la vista de todos, en una zona estratégica del aula, a la vista de todos, además de nombrar en el siguiente acto cívico, que ellos en esta ocasión habían logrado ser los más disciplinados, de toda la escuela, además de que el director nombro a cada miembro del grupo

Grupo C

El grupo muestra indisciplina, los niños gritan, no acatan instrucciones, se percibe que no tienen una figura de autoridad clara. Estaban inquietos por salir del aula, preferían salir a jugar que ver la película, desde el principio de la proyección estaban inquietos y renuentes a verla, en el transcurso de esta no pusieron atención, platicaban mucho entre ellos, el ambiente no era favorable para poder escuchar, al final de la proyección quise hacer una retroalimentación con los niños, se mostraron poco participativos además de no haber puesto atención a la película, y claramente decían no haber entendido, estaban inquietos por salir. En las siguientes sesiones los niños se siguen mostrando renuentes a participar en las dinámicas psicológicas. La profesora no se encuentra presente, deja a la psicóloga a cargo del grupo.

Comportamiento final

Grupo A

Se estableció el seguimiento de reglas y la aplicación de valores revisados, el grupo mostró altibajos en el seguimiento del programa ya que cambio dos veces de responsable del grupo, la segunda profesora no estuvo de acuerdo con el programa y fue con la tercera profesora que se dio continuidad a la intervención y los resultados fueron favorables. Esta profesora estuvo atenta a las sugerencias y realizó todas las actividades propuestas.

Grupo B

La profesora estuvo en todo momento atenta y muy participativa, también incitó a los alumnos a participar y se logró cumplir con los reglamentos propuestos por los niños y mantener la disciplina en el grupo.

Grupo C

El profesor por lo regular se ausentaba del grupo o no se involucraba, el comportamiento final no varió ya que los niños querían salir a jugar y la mayoría no participaba, se levantaban de su sitio. En las dos últimas sesiones mostraron interés debido a que vieron a los niños de los otros grupos portando los pines y con la bandera en la puerta del salón y expresaron que ellos también querían portar los pines y que se colocara la Bandera de la paz, interrogando a la psicóloga sobre lo que tenían que hacer. Dado que concluyó el ciclo escolar se les propuso que participaran en el siguiente periodo haciendo su mejor esfuerzo por obtener los premios.

La comparación entre las observaciones iniciales y las finales permite retomar algunas de las ideas ya planteadas por algunos teóricos. La primera es lo que cita Bahajin, S. (2018) respecto a la necesidad de formar a los profesionales de la educación tanto en el manejo del aspecto técnico como de lo humano, en donde en este segundo ámbito los valores, de respeto, justicia y equidad son de suma importancia para el aprendizaje integral de los educandos. el estudio aborda la problemática de la disciplina en el aula, enfocándose en la implementación de intervenciones psicológicas para mejorar el comportamiento de los estudiantes y el ambiente

de aprendizaje. En concordancia con las reflexiones de Márquez, Díaz y Cazzato (2007), se reconoce que la calidad de la enseñanza y el aprendizaje son aspectos fundamentales del proceso educativo. Su llamado a comprender el proceso educativo de manera integral resalta la importancia de no solo enfocarse en aspectos formales, sino también en los problemas cotidianos que enfrentan los docentes en el aula.

La falta de disciplina en el aula, identificada como una preocupación por la institución educativa, coincide también con las observaciones de Bahajin (2018) sobre la necesidad de promover una educación que aborde la violencia en el ámbito escolar, mencionada por el autor y respaldada por la evidencia de la transculturación y los cambios sociales, lo que subraya la urgencia de intervenir en la promoción de valores como la justicia, la igualdad y la solidaridad.

Discusión

La intervención llevada a cabo en el estudio se basó en el método de investigación acción, con un enfoque cualitativo. Los resultados revelaron mejoras en el comportamiento de algunos grupos, especialmente cuando los profesores mostraron compromiso y participación activa en la implementación de las estrategias propuestas. Sin embargo, se identificaron limitaciones, como la resistencia al cambio y la falta de involucramiento por parte de algunos docentes, coincidiendo con los desafíos mencionados por Gómez y Quijada (2018).

La capacitación de los profesores se centró en promover un ambiente de aprendizaje participativo, fomentar la empatía y el respeto, y abordar problemas que conducen a la violencia. Estos elementos están alineados con las funciones descritas por Arvilla, Palacios y Arango (2011) para los psicólogos educativos, quienes desempeñan un papel crucial en la búsqueda de soluciones a problemas académicos y conductuales, así como en la orientación de docentes y directivos escolares.

Los desafíos para la implementación de programas de Educación para la Paz, señalados por Gómez y Quijada (2018), ponen de manifiesto la necesidad de superar obstáculos en el currículo y la formación docente. Esta reflexión resuena con la conclusión de Murillo (2014) sobre la complejidad del manejo de la disciplina en el aula, destacando la influencia de factores externos como la familia y la sociedad, ya que ambos ámbitos de desarrollo producen y reproducen aspectos culturales que están fuertemente ligados a la disciplina como aprendizaje social.

También permitió responder a las preguntas generadoras ¿Cuál es el papel del docente en la instauración o fortalecimiento de la disciplina en el aula? Al ser una habilidad social, ¿los niños deben aprender la disciplina en casa? ¿Qué puede aportar la Psicología a la labor docente y al aprendizaje escolar tomando como eje la instauración de la disciplina y el concepto de paz? La respuesta a la primera pregunta de investigación, es, el papel del Docente es crucial para lograr la disciplina en el aula. En cuanto a la segunda, la respuesta puede ser SI, ya que la disciplina se da en la dinámica familiar aún cuando sea laxa y no es exclusiva de ese ámbito porque la Escuela como Institución forma parte del ámbito social. Respecto al tercer cuestionamiento la

participación del Psicólogo fue no como un instaurador de la disciplina, sino como un facilitador del proceso para llegar a ella y el trabajo fue conjunto ya que se reforzaron los saberes de los docentes. En lo que no se trabajó por ser una intervención inicial fue en el convencimiento de los docentes para ser parte del proceso. No obstante, el que una de las profesoras no participará permitió observar la importancia que tuvo dicha presencia, ya que se obtuvieron mejores resultados en los grupos en los que los docentes si participaron.

Fortalezas

Como fortaleza podemos considerar que tanto el Programa para la Paz como la promoción de la Salud comunitaria permitieron mostrar a la institución las aportaciones de la Psicología puede hacer en las instituciones educativas en el fortalecimiento del bienestar de las personas, en la posibilidad de visualizar el paradigma aprende-aprender en donde los saberes se comparten, no se imparten, ampliando el espectro del quehacer de esta área del conocimiento que va más allá de la atención clínica que es la más reconocida en cuanto al quehacer psicológico.

Debilidades

Es imprescindible reconocer que el fortalecimiento de habilidades para la vida (desarrollo de competencias) ha sido separada del fortalecimiento de las habilidades para el trabajo (Desarrollo técnico y tecnológico) y a pesar de que este trabajo permitió visibilizarlas, sólo sucedió a nivel local y se requerirá hacer una mayor promoción sobre los alcances que tiene la psicología y su carácter inter y multidisciplinario.

Conclusiones

La intervención permitió retomar conceptos y estrategias de la psicología para mejorar el comportamiento en los grupos. El hecho de que el tercer grupo se haya interesado permite reflexionar sobre la importancia del aprendizaje social, ya que no es necesario vivir una situación para aprender de ella o sensibilizarse ante ella. Es posible, entonces aprender de las consecuencias que obtienen otros con su comportamiento. Es el caso del grupo C

Generalmente, se solicita la colaboración de un experto para solucionar los problemas que tiene una institución, organización o grupo. Esta forma de intervenir es eficaz, pero adolece de la efectividad necesaria para generar cambios a largo plazo, ya que en cuanto se termina el programa no se da seguimiento a los resultados porque no se ha entrenado a los actores principales para realizar esta tarea.

Por tanto, el compartir esta experiencia tiene la finalidad de hacer reflexionar al profesional de la psicología o de cualquier área, sobre la importancia de habilitar a los actores principales, en este caso los profesores de los grupos para que mantengan o incrementen los resultados obtenidos. Como colofón a esta disertación, se mencionará que la tercera profesora del grupo A, fue cambiada en el presente ciclo a esta escuela y que se acercó a la psicóloga participante

para comentarle que en su nueva adscripción estaba llevando a cabo el programa para la implementación de la disciplina, con el reglamento elaborado por los estudiantes y la semaforización y que estaba obteniendo resultados muy favorables. “Regala un pescado a un hombre y le darás alimento para un día, enséñale a pescar y lo alimentarás para el resto de su vida”— Proverbio Chino.

Contribuciones a futuras líneas de investigación

Se considera que la principal contribución a futuras investigaciones es precisamente realizar un trabajo transdisciplinario para que los resultados de estas investigaciones brinden la posibilidad de obtener mayor información sobre la formación de los docentes, no sólo del nivel básico, sino de todos los niveles educativos, ya que en todos se requiere la educación integral de la que se ha estado hablando en este escrito.

Agradecimientos

Agradecemos a la Escuela Primaria de la Población Cuto del Porvenir y a su cuerpo directivo y docente por haber solicitado la intervención y permitido llevarla a cabo, por su interés en el mejoramiento de los procesos educativos. Asimismo, agradecemos a la Secretaria de Salud en el Estado de Michoacán, específicamente al Centro de Salud de Cuto del Porvenir por haber facilitado el enlace con la institución educativa ya que la vinculación fue a través del programa Salud Comunitaria que está bajo su responsabilidad.

Referencias

- Arvilla, L., Palacios, M., & Arango, J. (2011) El psicólogo educativo y su quehacer en la institución Educativa, Revista DUAZARY, Vol. 8 N° 2
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3903348>
- Bahajin, S. (2018) La educación como instrumento de la cultura de paz, Innovación Educativa Vol. 18 Núm. 78 Pág. 93-111,
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6888319>
- Castro, M. & Morales, M. (2015) Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares, Revista Electrónica Educare, vol. 19, núm. 3, pp. 138-170 <https://www.redalyc.org/journal/1941/194140994008/html/>
- Gómez, A. y Quijada, K. (2018) Educación para la paz y los desafíos para la formación del profesorado, Revista RedCA, Vol. 2 Núm. 4,
<https://revistaredca.uaemex.mx/issue/view/699>
- Márquez, J., Díaz, J., & Cazzato, S. (2007) La disciplina escolar: aportes de las teorías psicológicas, Revista de Artes y Humanidades UNICA, vol. 8, núm. 18, enero-abril, 2007, pp. 126-148

<https://www.redalyc.org/pdf/1701/170118447007.pdf> Universidad Católica Cecilio Acosta Maracaibo, Venezuela

Murillo (2014) Análisis existencial del rol docente en el manejo de la disciplina en el aula y el centro educativo, Revista Actualizaciones Investigativas en Educación, Volumen 15, Número 1pp. 1-21

<https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v15n1/a30v15n1.pdf>

RAE (2014) Diccionario de la lengua española, edición 23.^a, España

<https://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/diccionario-de-la-lengua-espanola>

Rinn y Markle (1979) Autoinformes de Conducta Asertiva: Actitudes y Valores en las Interacciones Sociales Grupo Albor, España

<https://gac.com.es/editorial/INFO/Manuales/adcaMANU.pdf>